

**México**

## La forma zapatista de hacer política

Entrevista con Sergio Rodríguez (director de *Rebeldía*)

[La VI Declaración de la Lacandona hecha pública por el EZLN el pasado mes de junio ha tenido un enorme impacto en México. De ella ha nacido una experiencia original, la Otra Campaña, que ha cambiado radicalmente la situación de la izquierda política y social mexicana y está movilizándolo y organizando a miles de personas, especialmente jóvenes. Hemos conversado ampliamente con Sergio Rodríguez, director de la revista zapatista *Rebeldía* [www.rebeldia.org](http://www.rebeldia.org) sobre estos temas que merecen sobradamente la atención de la izquierda alternativa.

En la entrevista aparecen referencias a hechos concretos de la experiencia zapatista. Vamos a resumirlos muy sucintamente. En las web de *Rebeldía* y del FZLN [www.fzln.org.mx](http://www.fzln.org.mx) puede encontrarse información muy amplia sobre todos estos temas, incluyendo la VI Declaración y las actividades de la Otra Campaña.

- Los Acuerdos de San Andrés fueron firmados entre el gobierno mexicano y el EZLN en febrero de 1996 y contenían las reivindicaciones fundamentales para dar una solución democrática a la opresión de los pueblos indígenas.
- Posteriormente, la Comisión de Concordia y Participación del Congreso mexicano, constituida por diputados representantes del PRI, PAN, PRD y PT elaboró la llamada Ley Cocopa o Ley Indígena; el EZLN apoyó esta ley en la medida que recogía los puntos fundamentales de los Acuerdos de San Andrés. Finalmente, el gobierno y el Congreso mexicano traicionaron sus compromisos.
- La Marcha Indígena fue convocada por el EZLN en diciembre del año 2000 y recorrió todo México hasta abril de 2001.
- En agosto de 2003, el EZLN decretó la creación de las Juntas de Buen Gobierno en cinco territorios bajo su control, los cuales pasaron a llamarse “caracoles”. Las Juntas están integradas por civiles indígenas elegidos en sus comunidades. Funcionan en paralelo a los ayuntamientos oficiales, pero con autonomía completa respecto al gobierno del Estado de Chiapas y del Estado Federal].

**Pregunta:** El objetivo de la entrevista es conocer mejor la experiencia del movimiento social y político que ha surgido de la VI Declaración de Lacandona y que se está constituyendo en torno a la *Otra Campaña*. A diferencia de lo que ocurría hace unos años, creo que se sabe muy poco en la izquierda europea sobre lo que está ocurriendo aquí. Y por lo que estoy viendo y escuchando, es importante que se conozca, que se reanude el interés por el zapatismo si es que está, como pienso yo, debilitado. Vamos a empezar pues. Lo más claro será seguir un orden cronológico. Así que empecemos por la “Alerta Roja” del pasado 19 de Junio, el llamamiento del EZLN, que provocó primero la alarma, porque parecía la señal de un inminente ataque militar del Ejército mexicano, y luego, francamente, el desconcierto de algunos, entre los que me cuento.

**Sergio Rodríguez:** De alguna manera, la Alerta Roja representó la culminación de tres años de debates en las comunidades zapatistas sobre la conclusión de la Marcha Indígena de comienzos del 2001 y cuál debía ser la nueva iniciativa. La

constitución de las Juntas de Buen Gobierno en agosto de 2003 fue una primera etapa, para consolidar las fuerzas en su territorio. Pero, como siempre, el zapatismo se plantea ir más allá y entonces surge la idea de que hay que culminar el proceso de consulta en las comunidades. Normalmente, ellos [*Sergio se refiere habitualmente al EZ diciendo “ellos”, probablemente para evitar cualquier mala interpretación de sus opiniones como una “portavocía”; pero está claro que no se siente exterior, en absoluto, a “ellos”*] hacían las consultas recorriendo las comunidades; ahora se decide que las comunidades nombren sus representantes que van directamente a una reunión, en la que se va a debatir y votar la VI Declaración de la Selva de Lacandona. Entonces la Alerta Roja se proclama para garantizar la seguridad de la reunión, el Ejército zapatista tiene que entrar en alerta: ese es el sentido de la Alerta Roja. Cuando acabó la reunión, se levantó.

**P.:** La VI Declaración se presenta quizás no como un giro político, pero sí al menos como una etapa en la que se plantean temas que no estaban anteriormente en el discurso del EZ. En tu opinión, ¿por qué surge en este momento y cuál es su contenido fundamental?

**S. R.:** Lo primero que hay que decir es que es un giro político. El sujeto hacia el que va dirigido su planteamiento y el sujeto motivo de ese planteamiento se modifican sustancialmente. Se trata de una propuesta fundacional que ya no está dirigida fundamentalmente a los pueblos indígenas, como los Acuerdos de San Andrés, o para una sociedad civil tanto amorfa, no es simplemente para incluir una serie de planteamientos en la Constitución mexicana, sino que tiene otro objetivo diferente. Una vez consolidados los espacios propios de autonomía, con las Juntas de Buen Gobierno, se trata de crear perspectiva nacional, de catalizar un proceso que existe en el país, con un elemento nuevo, que es *la Otra Campaña*.

Es un cambio político no un cambio ideológico; creo que decir lo segundo supone más un desconocimiento del EZ que un hecho real. En la VI Declaración se habla de un programa anticapitalista, antineoliberal, de un nuevo proceso constituyente, en el sentido, no tanto jurídico, sino de “nuevo país”... Pero por la forma en que se están desarrollando las cosas, parece que el objetivo fundamental es la construcción de un nuevo movimiento social y político, la generación de un movimiento autónomo e independiente de la política del Estado mexicano y de sus instituciones. Lo que de ahí salga como programa será el resultado de un proceso largo.

Un segundo punto fundamental es que el proceso está dirigido a fomentar, dinamizar un espacio en el que la gente pueda desarrollar, construir mecanismos de autoorganización. Cuidado: no porque no existieran antes. Hasta hace unos meses, la gente decía que, fuera de Chiapas, no había procesos de autoorganización social en México. Lo que hemos visto en las reuniones de *la Otra Campaña* es que hay procesos de autoorganización muy profundos, que estaban ahí abajo, que habían surgido en la estela del alzamiento del 94, pero que no eran visibles, y que ahora salen a la luz pública.

**P.:** Hay dos puntos de carácter práctico y relacionados entre sí, en la VI Declaración que me gustaría que desarrollaras. El primero es la encuesta como método de trabajo: lo que se propone inicialmente no es un programa, ni siquiera en sus aspectos más elementales, sino ir a preguntar a la gente “de abajo” cuáles son sus preo-

cupaciones, sus propuestas, sus esperanzas, etc. El segundo es cómo *la Otra Campaña*, desde el primer momento, y aunque no sea explícito, se propone construir movimiento, o lo construye en todo caso. Cuando hace un rato se te han acercado unos chavales de la Universidad diciéndote que han constituido un grupo y se quieren incorporar a la campaña, pidiéndote una reunión para hablar de lo que se puede ir haciendo, eso ya no es una encuesta, es organización de un movimiento...

**S. R.:** Estas cosas más bien van surgiendo en la práctica. Pero creo que las dos actividades que has nombrado son diferentes. Ellos le dicen a la gente que van a escuchar y cumplen ese compromiso, aunque ha dado lugar a reuniones maratónicas de hasta 36 horas escuchando a la gente que llegaba a la selva; pero de esto hablaremos más adelante. Así que el primer compromiso es que el EZLN escucha. Además, ellos recomiendan a ese método, les dicen que hay que escuchar lo que la gente dice. ¿Quién hace el diagnóstico de lo que está pasando en un lugar específico al que se va? Pues en primer lugar la propia gente que vive en el lugar.

Esto tiene que ver con su propia experiencia: en los orígenes del EZ, cuando llegaron a las comunidades, primero quisieron hablar, proponer un programa, una concepción político-militar y chocaron contra una pared, no fue posible el diálogo. Cuando lograron contactar con alguna gente de las comunidades les dijeron: “*Es que ustedes tienen primero que escuchar, y luego ya verán qué pueden hacer con lo que escuchen*”.

A ellos les gusta hablar de “modos”: dicen por ejemplo que les costó diez años entender el “modo indígena”: pues ahora se trataría de entender los “modos” de los diferentes movimientos sociales y de crear el espacio del diálogo. Pero no se trata de una escucha pasiva. Se trata de escuchar y construir. Antes se decía: “caminar preguntando”. Ahora se trata de “caminar escuchando”.

**P.:** Vamos a volver al orden de los acontecimientos. La VI Declaración se dirige a la izquierda política, a las comunidades, movimientos sociales, ONGs., etc., les propone ir a Chiapas a escuchar y ser escuchados, y se genera esa asombrosa marcha hacia Chiapas de cientos de personas, recorriendo en algunos casos miles de kilómetros... Cuenta cómo ha sido el proceso.

**S. R.:** Después de la proclama de la VI, se hizo una especie de plan de trabajo, que incluía la celebración de seis reuniones particulares: con organizaciones políticas, indígenas, sociales, colectivos y ONGs, individuos y la sexta con los que ellos llaman “otros”, es decir, quienes por cualquier razón no se reconocen en las convocatorias anteriores o no pudieron asistir a ellas; y como conclusión, una plenaria. En total fueron a las reuniones unas 6.500 personas y el número no dice mucho de la magnitud del proceso, porque hay que tener en cuenta que Chiapas está en una esquina del país; para un estudiante de Chihuahua llegar al lugar de la reunión significaba recorrerse el país entero en un viaje de varios días.

La primera reunión fue con las fuerza políticas, llegaron 34 organizaciones y unas doscientas veinte personas. Allí se expresaron tres formas de aproximación al problema. Por una parte, los que tenían claro que la VI les abría un espacio político nuevo y no tenían problemas ideológicos con ella, considerando que no les obstaculizaba su proceso de construcción, porque a nadie se le ha pedido que se disuelva o que limite sus posiciones políticas o ideológicas. Otro sector considera que está

bien *la Otra Campaña* porque requiere de una definición electoral, pero no para votar a favor del PRD, sino para construir una alternativa electoral. Esto forma parte de un amplio debate en México; las encuestas dan a Marcos entre un 18 y un 21% de apoyo electoral. Curiosamente, estos datos se difunden para denigrar al EZ, mostrando que no tiene posibilidades de ganar las elecciones. Pero han tenido un efecto boomerang, porque mucha gente piensa que, sin haber hecho ninguna campaña, tener el 18 o 21% es muchísimo y proponen lanzarse a las elecciones. Y hay un tercer sector llegan para decir al EZ que está bien *la Otra Campaña*, las movilizaciones y todo eso, pero que ahora lo importante es que gane López Obrador y que, además, hace falta una fuerza social autónoma para obligar a López Obrador a que cumpla sus compromisos en interés del pueblo.

Los compañeros del EZ hicieron un discurso inicial y un discurso de clausura...

**P.:** ¿Sólo hablaron al comienzo y al final?

**S. R.:** Sí. Ellos estuvieron allí escuchando, tomando notas...

**P.:** ¿Cuanto duró la reunión?

**S. R.:** La de las organizaciones políticas duró desde las nueve de la mañana del sábado hasta la una de la madrugada del domingo, con un descanso para comer. Ésta fue la mas breve, porque sólo hubo 36 oradores.

Déjame decirte una cosa importante antes de seguir con la reunión. El lugar en que se hicieron las reuniones tuvo un gran significado. Esta vez no fue una zona de intercambio político y cultural, como los Aguascalientes, en los que no viven las comunidades. Esta vez, ellos decidieron hacer las reuniones en “fincas recuperadas” que estaban en manos de finqueros racistas -de los peores, los que colgaban a los indios-, fueron “recuperadas” por el EZ desde el 1 de enero de 1994 y siempre se han mantenido bajo su control, pese a intervenciones del Ejército. Lo que querían simbolizar con la elección de este lugar eran, creo yo, tres ideas claves: primero que allí no había funcionado la reforma de Salinas que privatizó el campo a comienzo de los años 90; la segunda que la dinámica de acción y de lucha finalmente lograba victorias parciales, frente a visiones “ultimatistas” del proceso de lucha social, y tres, que sin embargo todo eso está en riesgo, porque no es posible que los *caracoles* y las Juntas de Buen Gobierno convivan a largo plazo con la dominación neoliberal.

Ellos quisieron plantear estos tres mensajes a las organizaciones de izquierda. Y concluyeron diciendo: “Por eso estamos rindiendo un tributo a la tradición militante de la izquierda mexicana que está aquí, porque más allá de errores políticos, programáticos o del tipo que sean, ustedes siguen insistiendo en una dirección que rompe con el neoliberalismo”.

En la presentación de la reunión, Marcos planteó una posición sin ambigüedad opuesta a dar cualquier apoyo a la candidatura de López Obrador. Al final, pidieron un tiempo, de una hora mas o menos para preparar la respuesta. En ella, señalaron, entre otros puntos, que a nadie se les está pidiendo una definición de voto ahora, porque ese no es el sentido de *la Otra Campaña*. Puede haber en ella gente que apoye a López Obrador en el terreno electoral, pero se les pide que no metan este tema en las actividades de *la Otra Campaña*, justamente para evitar que el EZ tenga que entrarle al debate, lo cual perjudicaría el proceso fundamental de trabajo.

Claro, al día siguiente lo que destacaron los medios fue el enfrentamiento Marcos-López Obrador. Incluso el periódico *La Jornada* atribuyó a Marcos la expresión: “O están conmigo o están contra mí”. Una frase completamente inventada.

**P.:** Una de las organizaciones que asistió a la reunión fue el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). ¿Cuál es el papel actual de esta organización? Visto desde fuera es un misterio: apareció con muchísima fuerza, parecía ser una apuesta política fundamental para el EZLN; pero luego apenas se sabe nada de él, qué hace, qué dice...

**S. R.:** Bueno, creo que se han cometido algunas injusticias con el FZ. Recuerda las condiciones en que fue creado: en vísperas de la firma de los Acuerdos de San Andrés, en 1996, sale la IV Declaración de Lacandona y parecía que iba a haber una coincidencia entre la aprobación de la Ley Indígena en la Cámara de Diputados y la constitución del FZLN. Entonces se decía que el FZLN iba a ser el “aeropuerto” en el que aterrizaría un tiempo después el “avión” llamado EZLN. Pero una vez que queda claro que el gobierno y los partidos van a traicionar su palabra, el EZLN manda una carta al congreso de fundación del FZLN en la que lo deja en libertad para decidir su futuro. Es fácil comprender que el FZ no se construye igual como plataforma de aterrizaje a corto plazo del EZLN como formación política, que como una organización autónoma.

Empezó entonces un proceso largo, complicado, contradictorio, pero muy interesante. Ellos parten de una idea muy diferente al EZ: quieren tener la menor proyección mediática posible. Por eso, ha habido procesos importantes de luchas en los que ha tenido una participación destacada el FZ, pero sin aparecer públicamente. Hoy estamos ante una organización que existe en la mayor parte del territorio nacional, que tiene como unos ochocientos militantes que funcionan regularmente...

**P.:** Más que la mayoría de las organizaciones de izquierda que acudieron a Chiapas...

**S. R.:** De lejos. Y más también en cuanto a la extensión territorial. Es una organización de gente muy joven; como el 75% tiene menos de 30 años. Gente muy influida por el alzamiento del 94, que eran adolescentes entonces, hicieron caravanas de paz, campañas de ayuda, que son promotores de salud, de educación... que tuvieron en definitiva esa experiencia original en la política. El otro 25% es lo que proviene de diferentes organizaciones de la izquierda mexicana.

**P.:** Bueno, volvamos a las reuniones.

**S. R.:** Retomando el hilo, el subcomandante Marcos anunció que le había pedido a la revista *Rebeldía* ser parte del proceso de organización de *la Otra Campaña*. Antes del comienzo de cada reunión, inscribimos a los colectivos asistentes y les preguntamos si quieren ser participantes o observadores. Muchos se adhieren allí mismo a *la Otra Campaña*, o constituyen un colectivo; incluso se constituyeron plataformas y frentes unitarios entre sindicatos y otras organizaciones; es un tema importante de debate cómo se relaciona *la Otra Campaña* con este tipo de iniciativas que surgen autónomamente dentro de ella.

En las reuniones todo el mundo tiene los mismos derechos de palabra. La revista tiene la obligación de hacer una especie de relatoría de todas las intervenciones, dársela a conocer a los compañeros que hablaron para que verifiquen si se recogió lo fundamental de su intervención; mientras ellos no den su conformidad, no se publica. Una vez

que tenemos la conformidad, las enviamos a todos los que hasta ese momento han firmado la VI Declaración y la subimos a la página web de *la Otra Campaña*, para que cualquiera, esté o no participando en *la Otra Campaña* pueda acceder a ellas.

La segunda reunión fue con los pueblos indígenas. Fue muy emotiva, porque significó un reencuentro después de la Marcha Indígena del 2001. Hubo algunos que hicieron reclamos: “*Hemos hecho luchas sin recibir el apoyo del EZLN*”. Y el EZ reconoció el error y dijo que *la Otra Campaña* trataba de responder a esos problemas y ver cómo podemos defendernos todos de todos los ataques que recibimos del Estado mexicano. Fueron cerca de sesenta delegaciones de pueblos indígenas, entre ellas las de mayor peso, e incluso algunas que son migrantes dentro del país, y se han organizado por ejemplo en la capital; éstas por cierto contaron las terribles agresiones, la violencia contra ellos por parte del gobierno de la capital que preside López Obrador.

La tercera fue con organizaciones sociales y vinieron representantes como de ciento veinte organizaciones del Movimiento Urbano Popular, organizaciones feministas no vinculadas con las líneas de “empoderamiento”, o sea que no están en situación de dependencia del poder, organizaciones lesbianas, homosexuales... Hubo mucha gente de sindicatos, metalúrgicos, electricistas, petroleros..., desde secretarios generales o representantes de ejecutivas a representantes de corrientes sindicales y colectivos de trabajadores que en una empresa se habían reunido para integrarse en *la Otra Campaña*; es importante destacarlo porque hasta ahora las organizaciones sindicales apenas habían participado en los encuentros zapatistas.

Aquí hubo debates muy diversos, desde críticas hacia esas políticas de “empoderamiento”, hasta propuestas de reivindicaciones concretas...

En esta reunión, es donde el EZ insiste más en la idea de “escuchar”. Podemos decir que cada reunión va teniendo un sentido particular destacado. En la primera, la delimitación política respecto a las elecciones. En la segunda, el compromiso con la autonomía indígena. En la tercera, es “vamos a escuchar”. Porque mucha gente veía *la Otra Campaña* como una iniciativa semejante a la Marcha Indígena, que fue una acción de masas espectacular, que por ejemplo, reunió en las ciudades mucha mas gente que la que está reuniendo ahora López Obrador en su campaña electoral. Ahora se aclara que no vamos a los grandes mítines, las grandes acciones, sino al diálogo de abajo, hablar con la gente. No va a ser pues una salida mediática, sino destinada a construir por abajo las redes de vinculación, intercambio, debates... entre diversos sectores, diversas sensibilidades.

**P.:** Y en esta reunión ya habría una multitud...

**S. R.:** Pues sí, unas novecientas personas. Ya la llegada de toda esta gente fue una aventura como te puedes imaginar. Los compañeros habían construido lugares para que durmieran la gente bajo techo, pero fueron rebasándose los cálculos; a la primera se esperaban unas cien personas y llegaron doscientas veinte; en la segunda pensaban en trescientos y llegaron quinientos; en la tercera, quinientos y llegaron novecientos.

**P.:** Y no ya los comandantes del EZ, ¿los novecientos escuchan los sucesivos rollos que se fueron soltando...?

**S. R.:** No diré que los novecientos, pero como mínimo setecientos escucharon toda la reunión.

**P.:** Pues prefiero no imaginarme cómo habrían ido las cosas en Madrid.

**S. R.:** Y fíjate que había grupitos comentando, al margen de la reunión. Y al que hablara, dijera lo que dijera, se le aplaudía igual, aunque hubiera dicho todo lo contrario que el anterior.

**P.:** Eso no me extraña; una de las buenas, y envidiables sorpresas que me estoy llevando aquí es que los debates son muy claros, y a veces muy duros, pero la gente puede expresarse sin problemas, diga lo que diga, y el debate no compromete la acción común.

**S. R.:** Así está siendo el proceso. La cuarta reunión fue la más representativa del efecto del zapatismo en la sociedad mexicana. No tanto por las ONGs, aunque también tuvieron un papel, como por los colectivos. Asistieron unas mil cien personas y unos doscientos colectivos y ONGs. Esta reunión fue muy juvenil. De esos mil cien, al menos novecientos eran jóvenes, desde los catorce, quince años, hasta los veinte y pocos. Muchos venían ya de una experiencia de organización y lucha, contra la represión, o de cultura alternativa, cantantes de rock, algunos muy conocidos, que cantaron..., porque se le decía a todo el mundo que podía intervenir como le diera la gana, cantando, hablando, bailando, haciendo una obra de teatro, una *performance*, o lo que fuera, siempre que tuviera que ver con el tema. Ésta fue la reunión que duró más, porque empezó un sábado a las nueve de la mañana y terminó el domingo a las seis de la tarde, con un receso desde las cuatro de la mañana a las nueve de la mañana del domingo. Todo lo demás fue escuchar, escuchar y escuchar. Y la última fue la de los “otros”.

Así llegamos a la plenaria que fue en Aguascalientes, los días 16, 17 y 18 de septiembre. Inscribimos a 2.160 personas, pero hubo mucha más gente, porque la colas de registro eran enormes y mucha gente no se inscribió. Hicimos una transmisión directa por internet, y recibimos muchos comentarios *on line*. La Memoria de la reunión ocupa más de doscientas páginas y puede consultarse en internet.

**P.:** Vamos a intentar destacar algunos puntos. Imagino que en algún momento publicaréis un documento de síntesis y ahora no tenemos espacio para un resumen exhaustivo.

**S. R.:** De acuerdo. Una primera cuestión importante es que se decidió no votar nada. La VI Declaración, más todas las propuestas presentadas pasan a debate de colectivos, organizaciones, individuos... Como resultado de debate, se establecerá cuáles son los acuerdos y cuáles los puntos de divergencia que habrá que seguir discutiendo. Sí se decidió la gira nacional con el subcomandante: las fechas, mecanismos de coordinación...

**P.:** Pero los contenidos políticos siguen abiertos...

**S. R.:** Sí, creo que hubo un consenso que los contenidos políticos pueden seguir abiertos mucho tiempo y se van a definir en el marco mismo de la actividad.

**P.:** Pero hay un contenido político básico común, ¿no?: el anticapitalismo, el anti-neoliberalismo, la autonomía total respecto a las instituciones políticas mexicanas...

**S. R.:** Así es, eso es lo que está marcado en la VI Declaración.

**P.:** Y ahora se pasa a otra etapa centrada, si entiendo bien, en la gira nacional del subcomandante a las comunidades, barrios populares, organizaciones, etc. ¿La idea de esta gira sigue siendo “escuchar”?

**S. R.:** Sí, pero obviamente habrá diálogos, y se buscarán formas de coordinación.

**P.:** O sea que coordinar este proceso se puede considerar algo ya adquirido. Todo el mundo que está en *la Otra Campaña* piensa que está participando de alguna manera en la organización de un movimiento.

**S. R.:** Efectivamente esa es una convicción general. La forma, los mecanismos, pueden ser diversos. Muchos plantearon que en algún Estado se podría construir una coordinación estatal. Puede ser, pero en otros no será posible y habrá que ir a coordinaciones municipales, o sectoriales.

**P.:** La gira de Marcos ¿va a ser antes de la campaña electoral?

**S. R.:** En paralelo, durante el primer semestre del año próximo, hasta el 26 de junio, una semana antes de las elecciones. El teniente coronel insurgente Moisés, dijo al final de la plenaria: “Pues bueno, ya les entregamos al subcomandante a ustedes”, simbolizando que el EZ queda en Chiapas y el subcomandante se va a *la Otra Campaña*. Hay un calendario que abarca los 31 estados del país y la capital, cinco o seis días en cada lugar, sobre todo en reuniones más cerradas, de intercambio de experiencias, no en mítines, aunque puede haberlos. Luego vendrá el proceso de evaluación, discusión, etc.

No se va a aceptar ninguna ayuda económica para la campaña. El zapatismo ha contado con muchas ayudas de redes nacionales e internacionales. Pero ahora se dijo: “vamos caminar con nuestros propios pies”. Las comunidades pueden seguir recibiendo ayuda, pero *la Otra Campaña* no. Si la gente quiere que Marcos vaya a un lugar, tiene que ver cómo le hace para que pueda llegar, alojarse..., lo cual también contribuye a ir construyendo organización.

**P.:** Hablábamos antes de que *la Otra Campaña* podía entenderse como una “Campaña de Alfabetización” al revés, en la que la gente “de abajo” no espera a que las alfabeticen, sino que van a ser en cierto modo los “alfabetizadores”. Marcos sería entonces como una especie de cauce...

**S. R.:** Yo uso la fórmula de “catalizador”: de experiencias, de procesos, de dinámicas sociales que ya existen, que están ahí... Marcos y el EZ hicieron una definición de entrada que es importante: “no vamos a reunirnos con quien sea, sino con la gente que está luchando y quiere organizarse de alguna manera”.

Marcos es una herramienta que el EZ ha dado a la campaña: no un dirigente, ni un coordinador, sino una herramienta para facilitar que la gente pueda incorporar al proceso de organización sus ideas, experiencias o su forma de confrontación con el poder.

**P.:** Hay un problema que seguro que habéis considerado, pero que no termino de entender. Una campaña tan dilatada, que llega hasta el año 2007, tal como está el mundo y tal como está México, va a estar condicionada por acontecimientos importantes, no se da en un espacio autónomo de la realidad social y política. Todos estos acontecimientos interpelarán a la campaña y plantearán un problema de definición. Pero la campaña no tiene ningún mecanismo de opinión, ¿o sí tiene?

**S.R.:** Primero una cuestión fundamental: el proceso no termina en el 2006. Ya está prevista una segunda fase muy importante que se iniciará el 1 de enero del 2007. A partir de ese día, la comandancia del EZ, muchos milicianos y milicianas, bases de

apoyo, etc., saldrán de Chiapas, pero no a hacer una gira, sino a quedarse en una región, en un estado, al menos un año; luego se verá si permanecen allí o marchan a otro lugar y son sustituidos por otros compañeros. Pero ya habrá tiempo de seguir hablando de esto.

En cuanto a los mecanismos de opinión, por una parte ya se están preparando tomas de posición sobre temas concretos. Por ejemplo, está en la Cámara un proyecto de Fox para privatizar la energía. Pues se está preparando un documento sobre esto. O sobre la privatización de las pensiones. O sea se buscarán medios para que hayan declaraciones comunes sobre aspectos puntuales en los que puede lograrse un claro acuerdo. Y luego cada organización o movimiento, y también el EZ como tal, tiene todo el derecho a hacer sus propias declaraciones políticas.

Además, hay un instrumento de intercambio, que son las plenarias, que puede convertirse en vehículo de opinión, si logramos que la gente participe con dinamismo, con energía... Pero ¿cuando será la próxima plenaria? Pues, se dijo, que cuando sea necesario, a lo mejor muy rápido, o quizás no. Más que trabajar con plenarias fijas, se harán en función de los acontecimientos, pero sabiendo que las plenarias no resuelven por sí mismas los problemas de decisión y es muy complicado mover a tanta gente.

Están llegando una cantidad enorme de opiniones sobre cada punto, muy diferentes, y además algunas opiniones, encuentra eco en otras, de forma que se van creando coincidencias, debates... Todo es muy rico, pero complejísimo.

Y no podemos olvidar que estamos en un año electoral. Es posible que gane López Obrador y el PRD, que es un partido que podemos considerar de izquierdas en sus orígenes. Y hay gente que tiene expectativas puestas en esta posible victoria. Tenemos que ver cómo va el proceso electoral para analizar qué presión existirá sobre *la Otra Campaña*.

Por mi parte, creo que lo que se va a definir en el terreno electoral es muy poco: no veo por qué hay que entrar a elegir entre un estúpido del PAN y el populismo conservador que representa realmente López Obrador.

Creo que como se ha decidido dejar que la gente vote como quiera el próximo 2 de julio, se ha abierto la válvula de presión y este problema no afectará fundamentalmente a *la Otra Campaña*.

**P.:** Hay que terminar. Todo esto que has contado me confirma lo que me llevó a hacer la entrevista, o sea, el convencimiento de que vuestra experiencia es apasionante en un mundo en el que es casi imposible apasionarse por algo que tenga que ver con la política.

Lo que estáis haciendo es muy específico y sería absurdo pretender “exportarlo”. Pero creo que sois la única corriente con una influencia política amplia que se está planteando seriamente ese lema tantas veces manipulado de “la otra forma de hacer política”. Así que tenemos mucho de que hablar. Y mucho de discutir. Siempre me ha parecido que lo bueno del zapatismo es que no te da un modelo, sino que, por el contrario, te complica la vida, te obliga a plantearte problemas difíciles y necesarios.

Y entonces, querría volver este asunto hacia vosotros: lo que ocurre fuera de México, ¿os influye, os interpela, os “complica la vida”? En la VI Declaración hay frases muy fraternales y solidarias hacia la izquierda alternativa de todo el mundo, ha-

cia Venezuela, hacia Cuba... Pero tengo la sensación de que, mas allá de la solidaridad, lo que ocurre en el mundo influye poco en el EZ, sea la crisis del PT, o la evolución de Rifondazione en Italia, o la experiencia de las fábricas recuperadas en Argentina, o la próxima reunión de la OMC, etc. No sé, veo al EZ muy solidario, pero muy distante de lo que ocurre en el mundo.

**S.R.:** No lo veo así. Yo creo que, en realidad, el zapatismo rompe con una visión utilitaria de la izquierda latinoamericana hacia la izquierda europea. A mi me platicó Fausto Bertinotti que cuando fue a la selva Lacandona le dijo a Marcos: “No vengo a hacer un gesto de solidaridad con el zapatismo, vengo a discutir de política con el zapatismo”. Y Marcos le respondió: “¡Por fin!”. Porque efectivamente es muy importante esa discusión política.

El zapatismo mantiene una relación estrecha con organismos solidarios, pero va mas allá de una cuestión simplemente de solidaridad. Los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo reflejaban esa voluntad y esa vocación. Mas allá de como se dieron concretamente, reflejaban otra manera de entender las relaciones internacionales respecto a la izquierda latinoamericana agrupada entonces en el Foro de Sao Paulo, ya en crisis.

Hay que considerar también que ellos dicen que sobre muchas cosas internacionales tienen un gran desconocimiento y eso produce prudencia. Pero por ejemplo, la guerra de Irak ha sido clave para el EZ. Tuvo una importancia tremenda porque entonces entró en contacto con mucha gente que estaba en el movimiento antiguerra en Europa y en EE UU. Es la única vez que el EZ ha firmado un manifiesto internacional: el que impulsó Chomsky en EE UU.

Creo que a veces se interpreta mal la no participación del zapatismo en foros internacionales. Puede dar la impresión de prepotencia, pero yo lo veo más bien como una muestra de prudencia y de modestia.

En la VI Declaración, el contenido internacional es mayor que en otras ocasiones. Se habla también de la posibilidad de un nuevo encuentro internacional. Y en *la Otra Campaña* la cuestión internacional está muy presente. Vamos a ver cómo se desarrollan las cosas en la práctica.

**P.:** ¿Cuánta gente crees que está participando ahora en *la Otra Campaña*?

**S.R.:** Calculo que desde agosto hasta ahora se habrán incorporado unas 45.000 personas.

**P.:** ¡Quién las pillara! Salud y suerte, hermano.

Entrevista realizada por *Miguel Romero*, en México DF, el 6 de octubre de 2005